

¿Cómo funciona una comunidad virtual de práctica?

Nombre de los Autores:

Enríquez, Silvia Cecilia
Gargiulo, Sandra Beatriz
Scorians, Erica Elena
Vernet, Mercedes

Institución a la que Representan: Comunidad virtual de práctica Docentes en línea, Secretaría de Extensión, Facultad de Humanidades y Ciencias de la Educación, Universidad Nacional de La Plata.

Dirección: 51 entre 124 y 125. Ensenada

Teléfono: 0221 4236673

Correo electrónico: docentesenlinea@fahce.unlp.edu.ar

Eje en el que se inscribe:

1 "Ambientes y Entornos Virtuales"

Tipo de comunicación: Experiencia fundamentada

Palabras Clave: Extensión, virtualidad, Comunidad de práctica, formación docente

Resumen: La Comunidad virtual de práctica (CVP) "Docentes en línea" (DeL) es un proyecto de extensión de la Universidad Nacional de La Plata del que participan activamente cada mes unos 6.000 docentes de todos los niveles educativos, estudiantes de carreras docentes e investigadores. Su objetivo es propiciar, entre profesionales y estudiantes con o sin conocimientos previos sobre el tema, el análisis y estudio entre pares de los desarrollos de la metodología de la enseñanza y el aprendizaje producidos en los últimos años, que frecuentemente incluyen diferentes usos de la tecnología, facilitándolo mediante el mantenimiento de un espacio virtual en el que el equipo organizador modera este intercambio de conocimientos disciplinares y, a la vez, aporta sus propios contenidos. Las CVP son un fenómeno relativamente reciente que despierta interés pero no ha sido descrito con demasiada frecuencia hasta el momento. Por esta razón, en esta presentación, algunas integrantes del equipo organizador de esta CVP describen brevemente su metodología de trabajo, así como los fundamentos teóricos que sustentan las decisiones tomadas con este fin por el equipo organizador.

La Comunidad virtual de práctica (CVP) "Docentes en línea" (DeL) es un proyecto de extensión de la UNLP del que participan activamente cada mes unos 6.000 docentes de todos los niveles educativos, estudiantes de carreras docentes e investigadores. Su objetivo es propiciar, entre profesionales y estudiantes con o sin conocimientos previos sobre el tema, el análisis y estudio entre pares de los desarrollos de la metodología de la enseñanza y el aprendizaje producidos en los últimos años, que frecuentemente incluyen diferentes usos de la tecnología, facilitándolo mediante el mantenimiento de un espacio virtual en el que el equipo organizador modera este intercambio de conocimientos disciplinares y, a la vez, aporta sus propios contenidos. Se pretende, de este modo, socializar los conocimientos de todos los participantes para que todo el colectivo continúe aprendiendo de modo colaborativo y, además, para fomentar el aprendizaje de las modalidades de gestión del conocimiento que permiten al usuario encontrar y gestionar contenidos de calidad, incluyendo en especial material de Acceso Abierto y recursos educativos abiertos (REA), necesarios para el estudio, las actividades laborales y el autoaprendizaje.

Dentro de los lineamientos de las convocatorias de proyectos de extensión de la UNLP, DeL se inscribe en el área programática de Educación para la inclusión y también contribuye a que se cumplan los fines del área programática de Desarrollo, organización social y

derechos humanos, porque ayuda a la consecución de algunos de sus objetivos. En efecto, el modelo que proponemos facilita el desarrollo con inclusión al promover la formación en el empleo de las tecnologías, imprescindibles en el mercado laboral actual; promueve estrategias de gestión colectiva y en redes; favorece el fortalecimiento de las instituciones educativas al impulsar el mejoramiento de las prácticas docentes y, por esta vía, propicia el acceso a la educación formal e informal de personas de toda edad.

El grupo de integrantes de la UNLP que lleva adelante este proyecto se denomina en esta propuesta *equipo organizador* e incluye a docentes, alumnos y graduados de seis Facultades de la UNLP: Humanidades y Ciencias de la Educación (FaHCE), Ciencias Astronómicas y Geofísicas, Ciencias Jurídicas y Sociales, Ingeniería, Periodismo y Comunicación Social y Psicología.

Desde 2013, año del comienzo de nuestras actividades, DeL se propone difundir su labor de modo presencial en La Plata y su zona de influencia, pero se trata de un emprendimiento virtual que, por esta razón, no necesita de un espacio físico ni está limitado a una región en particular como suele suceder, por su misma naturaleza, con otras actividades de extensión. Diversas instituciones han avalado nuestra tarea desde el inicio. En 2017, contamos con el apoyo de la Asociación Argentina de Humanidades Digitales (<http://aahd.com.ar/>), FLACSO Cuba y Education Futures LLC (<https://educationfutures.com/>).

El porqué de la existencia de Docentes en Línea

La investigación pedagógica y los avances tecnológicos de las últimas décadas hacen evidente la necesidad de que la metodología de la enseñanza de todos los niveles de la educación formal se actualice e incorpore recursos digitales para poder responder a las necesidades de la sociedad y el mercado laboral actual. En esta etapa de la educación en Argentina, mientras se desarticulan algunas instancias de formación existentes y se reduce el alcance de otras, solo una parte de los educadores cuentan con una formación metodológica adecuada en este sentido. Muchos otros continúan sin incorporar ni valorar la necesidad de perfeccionarse en este tipo de conocimientos y, en consecuencia, es de prever que sus alumnos tampoco recibirán una educación que los capacite adecuadamente para las necesidades actuales, lo cual hasta puede limitar sus posibilidades de acceso a ciertos puestos de trabajo. Por su parte, muchos investigadores encuentran dificultades a la hora de emplear las herramientas digitales y las estrategias de tratamiento de la información que su trabajo requiere.

Para contribuir a paliar estas carencias y fomentar la inclusión de los profesionales y estudiantes que necesitan adquirir estos conocimientos propusimos, en 2012, crear una **comunidad de práctica** (CP), es decir, “un grupo de personas que comparten un interés, un conjunto de problemas, o una pasión sobre un tema, y quienes profundizan su conocimiento y experiencia (...) a través de una interacción continua que fortalece sus relaciones” (Wenger, Mc Dermott y Snyder, 2002).

Se decidió, además, que esta CP funcionara casi exclusivamente en espacios virtuales, para facilitar la llegada de este intercambio de conocimientos a personas de cualquier otro lugar del mundo. Por esta razón, nos resulta posible contar con la participación de cualquier docente, estudiante de carreras docentes o investigador de todo el país o del exterior. En la práctica, observamos que las estadísticas de tráfico de nuestros sitios indican que, además de Argentina, ya contamos con muchos beneficiarios de la actividad de esta Comunidad que participan de ella desde todo el continente americano, así como desde diversos países de África, Asia, Europa y Oceanía. Según las estadísticas del tráfico en nuestros sitios, si bien la mayoría de los participantes provienen de países de habla hispana (incluyendo toda Latinoamérica, en particular México, Colombia, Venezuela, Cuba, además de España), alrededor del 30% de ellos participan desde muchos otros países en los cinco continentes, en particular desde Estados Unidos, Alemania, Francia, Rusia y China.

Nuestra actividad, a partir de que la Secretaría de Extensión de la UNLP nos aprobara por primera vez en 2012, busca responder al interés demostrado desde el inicio por los

participantes y las organizaciones Co-partícipes, al mantener en funcionamiento los recursos virtuales ya creados por la Comunidad virtual de práctica (CVP) Docentes en línea (<http://docentesenlinea.fahce.unlp.edu.ar/>), que permiten poner en contacto al elevado número de profesionales y estudiantes de todo el mundo que actualmente intercambian conocimientos y mejoran su formación a través de los sitios de esta CVP. Se propone así, también, fomentar una práctica poco común que debería ser más frecuente en todos los niveles del sistema educativo y no solo en la universidad: visibilizar y poner en valor el enorme acervo de conocimientos y experiencias adquiridos por los docentes, investigadores y estudiantes en los establecimientos educativos. Se pretende, además, generar nuevas líneas de trabajo que permitan brindar un mayor caudal de información y llegar a un número más elevado de participantes.

Esta actividad se lleva a cabo en espacios de acceso abierto, en consonancia con las políticas de la UNLP y para garantizar la inclusión de todos los interesados.

Metodología. Fundamentos teóricos

Para enunciar nuestra metodología de modo sintético, podemos decir que se intenta responder a la afirmación de Jane Mc Gonigal (2010) de que es necesario “crear un movimiento en educación en el que la gente desarrolla sus propias soluciones pero con apoyo externo, basado en un curriculum personalizado”. En este sentido, afirma Silvina Gvirtz que “[n]o se puede pretender que el impacto pedagógico sea inmediato ... hay cuestiones técnicas, hay un nivel del debate educativo que es técnico y en este nivel lo que señalan la literatura y la experiencia es que estos planes de nuevas tecnologías tienen una inserción por etapas” (Latorre, 2014).

Docentes en línea busca acompañar este proceso, en el cual actualmente “cada vez se está usando más la computadora, más la tecnología en el aula, en forma simple”, mientras “la prioridad ... es el uso de las máquinas y el uso de los programas y que los chicos vayan conociendo las herramientas básicas”, y se apunta “a que los docentes puedan crear sus propios materiales”, porque es importante recordar que “es un error pensar que las herramientas pedagógicas están en Internet. Las herramientas pedagógicas las tiene el docente” (Gvirtz citada por Latorre, 2014).

La selección de contenidos relevantes para este aprendizaje se basa en la noción de tecnologías para el aprendizaje y el conocimiento (TAC), que postula que el empleo de los recursos digitales en educación debe estar supeditado a su capacidad de producir un mejoramiento efectivo del aprendizaje. Esto significa que carece de sentido tratar de emplear herramientas digitales en la enseñanza y el aprendizaje si no existe una razón clara para hacerlo, es decir, si no se puede aprender *con* la tecnología. Por esta razón, nuestro trabajo *pone siempre el acento en el aprendizaje de los conocimientos metodológicos* que permiten comprender cómo emplear las herramientas digitales, mientras que, en general, no se hace foco en la enseñanza del empleo de estas herramientas, ya que esos conocimientos pueden ser adquiridos por múltiples vías fuera de la Comunidad. En consecuencia, y dado que buscamos atender también a las necesidades de quienes carezcan de los conocimientos informáticos más básicos, las instrucciones sobre los aspectos técnicos del empleo de herramientas informáticas se limitan a lo que resulte necesario para que los integrantes de la Comunidad comprendan los contenidos teóricos y metodológicos.

Este proyecto funciona bajo la modalidad de una Comunidad de práctica (CP), como dijimos anteriormente. El Programa de las Naciones Unidas para el Desarrollo (PNUD) alienta la creación de estas comunidades porque resultan un instrumento flexible para la formación continua de sus participantes, el fortalecimiento de alianzas entre ellos y la generación de nuevos conocimientos (Martín, 2013).

Al tratarse, en nuestro caso, de una CVP, es posible afirmar de ella lo que María Laura Basabe (citada por Chorny, 2014) dice acerca de la educación a distancia: “[e]l manejo de entornos de trabajo virtuales, la interacción mediante herramientas electrónicas y la

experiencia de trabajo colaborativo de manera remota constituyen competencias profesionales que quienes cursan en esta modalidad desarrollan intensamente”. En efecto, nuestra experiencia práctica demuestra que no existe un modo más eficaz de aprender a emplear la virtualidad en el estudio, la investigación o la enseñanza que experimentarla antes personalmente en un contexto en el que se recibe ayuda de tutores o pares. Este intercambio permite aprender a organizar estrategias, generar nuevas líneas de trabajo, resolver problemas, mejorar la capacitación profesional de sus participantes y promover buenas prácticas (Wenger, Mc Dermott y Snyder, 2002), además de generar nuevo conocimiento.

Las CP son, según estos autores, “la nueva frontera”, es decir, una iniciativa de avanzada que debe cobrar cada vez mayor importancia. De hecho, las políticas del Estado argentino fomentan continuamente su creación. Los frutos de esta tarea se ven, típicamente, no solo dentro de la misma comunidad, sino en la calidad del trabajo de sus integrantes, en su renovada capacidad para producir soluciones innovadoras y efectivas.

Para lograr estos fines, se fomenta que cada participante adquiera una mayor destreza para buscar contenidos en Internet por sus propios medios, dirigiendo su atención hacia la variedad de recursos posibles y hacia los criterios con los cuales pueden seleccionarlos. Por la misma razón, todos los participantes son invitados a aportar información y materiales y a abrir foros o participar en estos y en espacios de debate sobre los temas que resulten relevantes para la Comunidad, con el fin de que compartan en ellos sus experiencias y conocimientos sobre el tema y hagan preguntas y respondan las de sus pares. Esto contribuye también a llevar a la práctica la idea de que nunca hay un único poseedor del conocimiento y de que el aprendizaje colaborativo suele producir resultados de mayor calidad que el esfuerzo individual y aislado (Gargiulo y Ponz, 2014a y b).

Los conocimientos tecnológicos y metodológicos sobre los que se pretende trabajar responden a la concepción de que ambos deben estar relacionados para poder hacer de ellos un uso educativo eficaz y apropiado (Fainholc, 2001; Manso, Pérez, Libedinsky, Light y Garzón, 2011). Su adquisición se orienta, también, a que los participantes comiencen a aprender cómo autogestionar su aprendizaje según los postulados del conectivismo (Siemens, 2005). Se busca fomentar tanto la adquisición de contenidos teóricos como su puesta en práctica.

Por otra parte, a pesar de la naturaleza principalmente virtual de esta Comunidad, buscamos acercar estos conocimientos de modo presencial a los lugares en los que se encuentran las personas cuyas necesidades pueden satisfacerse mediante el intercambio en ella, presentándola y explicando su naturaleza por medio de talleres, exposiciones orales, pósteres y presentaciones multimediales.

Nuestro empeño actual consiste en profundizar las líneas de acción que ya han demostrado ser efectivas y complementarlas con una serie de tareas que procuran, fundamentalmente, que aumente el caudal de información disponible en los espacios de la Comunidad para facilitar el acceso a los conocimientos y recursos que se incluyan. De este modo, se busca fomentar la igualdad de oportunidades, la democratización del conocimiento y la promoción de los derechos de quienes se encuentran en situación de desventaja y sufren las consecuencias de lo que ha dado en llamarse “la brecha digital”. Una CVP puede facilitar el acceso de estas personas al conocimiento, especialmente en el caso de quienes se vean impedidos de acceder a instancias de formación más institucionalizadas por falta de tiempo o por encontrarse a gran distancia de los centros que las imparten. En efecto, el *extensionismo virtual* “implica una apertura aún mayor que el extensionismo tradicional, pues permite no solamente conectarse de los modos habituales con personas no pertenecientes a la institución, sino que, además, hace posible transponer las fronteras de la zona geográfica a la que pertenece cada casa de estudios y acercarse a quienes están más distantes, sujetos estos que, tal vez, nunca habrían podido tomar contacto con la Universidad si hubieran tenido que hacerlo de modo presencial. Desaparecen, entonces, las grandes distancias y la dependencia de las oportunidades de formación e inclusión que cada uno pueda encontrar limitándose a su región” (Enríquez y Gargiulo, 2014).

La metodología empleada coincide con los conocimientos que nos proponemos difundir y se basa en algunos aspectos del constructivismo social y en la resolución de problemas planteada por el constructivismo, lo cual contribuye a fomentar la reflexión y la autonomía de los participantes, a fin de que adquieran habilidades que les permitan continuar el aprendizaje del uso significativo y apropiado de los recursos digitales en los procesos de enseñanza y de aprendizaje por sus propios medios, pero también la práctica de un estilo de aprendizaje colaborativo que “promuev[a] de manera eficaz el acceso a los conocimientos generados en los ámbitos académicos y de investigación por parte de los diversos actores de la sociedad y, especialmente, de aquellos más desfavorecidos” (Enríquez y Gargiulo, 2014).

Esta visión se complementa con algunas nociones básicas del conectivismo de George Siemens, tendientes a que los participantes tengan una primera aproximación a las posibilidades del aprendizaje personalizado y autogestionado (pero, a la vez, en red) que propone esta teoría. Por esta razón, se abordarán, también, temas como la creación de entornos o redes personales de aprendizaje (PLE y PLN, por sus siglas en inglés), la gestión del conocimiento, la curaduría de contenidos, el aprendizaje situado y distribuido, el aprendizaje ubicuo, las comunidades de práctica y de aprendizaje, y otras miradas teóricas sobre los cambios que ya se están produciendo en el mundo del aprendizaje, que no se ve hoy como un terreno exclusivo de la educación formal.

Metodología. Modalidad habitual de trabajo

La participación del público general en esta Comunidad es libre y permite que cada usuario decida en qué espacios, en qué medida y de qué modos hacerlo. Llevamos a cabo un intercambio permanente de conocimientos con el colectivo al que nos dirigimos adoptando la modalidad de trabajo habitual en toda CVP: cualquier persona que reúna las características de nuestros destinatarios puede convertirse en un participante por el simple hecho de comenzar a leer nuestras publicaciones o contribuir a los intercambios de nuestros espacios virtuales. Todo integrante (en nuestro caso, los participantes o los miembros del equipo organizador) puede emplear, como de hecho sucede, alguno de estos espacios para proponer temas de discusión con el fin de profundizar en ellos, aportar sus conocimientos y solicitar algún tipo de colaboración del resto de la Comunidad para resolver sus dudas o dificultades. Todos los demás integrantes pueden responder a estos requerimientos, como ocurre de modo habitual en DeL. Simultáneamente, el equipo organizador (compuesto por alumnos de grado y posgrado, docentes, graduados e investigadores de la UNLP) modera los debates y publica artículos de corte teórico e instructivos sobre distintos aspectos de los temas que tratamos. Se puede encontrar el detalle de los espacios virtuales de intercambio en los que se desarrolla esta actividad en <http://docentesenlinea.fahce.unlp.edu.ar/brujula/brujula#navegar>.

Una CP es una organización con lazos débiles pero permanentes, que redirige sus objetivos cada vez que sea necesario para satisfacer las necesidades e inquietudes del grupo. Esto no significa, sin embargo, que las CP no tengan un rumbo claro o que produzcan escasos resultados. Por el contrario, han demostrado ser altamente eficaces, pero es necesario “cultivarlas” y, en esta labor, tienen una función central los organizadores, es decir, el grupo de personas que se encarga de mantener la actividad procurando que tengan cauce las iniciativas y necesidades manifestadas por los participantes. El equipo organizador de DeL cumple, sobre todo, esta función.

Lo descripto hasta aquí constituye nuestra actividad principal. La actualidad y relevancia de esta dinámica de trabajo queda demostrada por el hecho de que distintos organismos educativos promueven la creación de CP mediante el dictado de cursos sobre el tema (ver, por ejemplo, la siguiente iniciativa de PENT Flaco: <http://www.pent.org.ar/formacion/comunidades>). En efecto, el formato de CP facilita, al ser simple y flexible, una comunicación fluida y creativa entre sus participantes, que se ve

potenciada, en el caso de nuestra Comunidad, por las ventajas que ofrece el sustrato virtual en el que funciona (Enríquez y Gargiulo, 2014).

Como complemento de esta tarea, continuamos divulgando nuestra experiencia en eventos científicos y publicaciones. En los años pasados, hemos escrito una serie de artículos que han sido presentados en congresos y jornadas y publicados en sus actas, y hemos publicado varios artículos en revistas nacionales y extranjeras, entre ellos, una unidad didáctica escrita a pedido de Flacso Cuba, que actualmente forma parte del material de la Maestría en Desarrollo Social dictada por esa institución. Esta práctica nos permite dar visibilidad a lo logrado en la co-construcción del conocimiento que tiene lugar en nuestros intercambios y, así, devolver a la comunidad lo aprendido de este modo.

La actividad habitual en las CP se diferencia en gran medida de las modalidades de enseñanza institucionales ya que, por su naturaleza, estas se dedican al intercambio de conocimientos entre pares. Sin embargo, este trabajo puede complementarse exitosamente con actividades educativas más tradicionales como el dictado de cursos presenciales y en línea (cfr. Nihuka, s/d). Por ello, hemos dictado cursos a pedido de algunos de nuestros miembros y, en caso de existir una convocatoria por parte de las autoridades, continuaremos presentando proyectos de cursos y actividades de formación para docentes y futuros docentes que cumplan con las características de trabajo colaborativo y en comunidad propias de una CP. Hemos dictado, por ejemplo, el curso “Docentes en línea: aprendiendo en comunidad. Taller de herramientas TIC para la enseñanza y el aprendizaje”, que se desarrolló durante los meses de mayo y junio de 2015 en el entorno virtual Aulas Web (Dirección de Educación a Distancia y Tecnologías, UNLP) en el marco de la convocatoria del Programa Nacional de Formación Permanente “Nuestra Escuela” del Ministerio de Educación de la República Argentina y el Plan Nacional de Educación Obligatoria y Formación Docente 2012-2016, en conjunto con las universidades nacionales. El aula virtual y los materiales de trabajo fueron diseñados por los miembros del equipo de Docentes en línea que lo dictaron. Fieles a las características de una CP, las actividades de nuestros cursos consisten, de modo habitual, en un intercambio colaborativo de ideas y en la elaboración de documentos que fueron publicados en nuestros espacios, para ser reutilizados por los participantes de esta.

DeL es una CVP no solamente en su funcionamiento de cara al público, sino también al interior del equipo de organizadores, en el que cada miembro aporta sus conocimientos y contribuye al aprendizaje de los demás. Por esta razón, las tareas a realizar, tanto virtuales como presenciales, se distribuyen de modo que cada integrante del equipo pueda cumplir una función acorde con sus conocimientos y experiencia. Dado que esta CP se dedica a la formación docente, las tareas se organizan de manera que las decisiones relativas al contenido de esta formación queden en manos de quienes son especialistas en estos temas, mientras que los demás miembros se concentran principalmente en tareas tales como la búsqueda de información y bibliografía, la edición en los espacios virtuales y la difusión de nuestras actividades, que son de gran importancia para la eficacia de la formación que pretendemos contribuir a impartir.

Sin embargo, continuamos poniendo el acento en que las personas recién incorporadas al proyecto (en particular, los alumnos) aprendan a trabajar en tareas de extensión mientras aumentan sus conocimientos sobre los temas tratados en la Comunidad, dado que esto redundará en un mejoramiento de su formación para el trabajo, la investigación y el aprendizaje y, además, les permite desempeñar una mayor variedad de tareas en la CVP. Con este fin, ofrecemos becas internas como complemento de las becas que otorga la UNLP. Hasta el momento, el otorgamiento de estas becas a alumnos integrantes del equipo ha dado un excelente resultado, tanto en su aprendizaje como en el impulso que dieron a algunas tareas que debían llevarse a cabo.

Nuestra intención es que en el futuro, como ha sido hasta el momento, el proyecto continúe tomando el rumbo que sus participantes elijan darle y el equipo organizador dedicará sus esfuerzos, sobre todo, a velar por el buen funcionamiento de la comunicación y a mantener el trabajo que se desarrolle dentro del previsto por los objetivos del proyecto. A la vez, se

continuará fomentando que todos los miembros del equipo participen de la escritura de los resultados logrados y su difusión en publicaciones y eventos científicos.

Las instituciones que nos avalan colaboran para difundir este proyecto entre un número mayor de posibles interesados en participar en él y, de modo recíproco, DeL difunde las iniciativas educativas virtuales de estos patrocinantes. Es importante aclarar que la difusión de las actividades es fundamental en un emprendimiento virtual, porque solamente por esa vía puede asegurarse que los interesados en participar en él estén al tanto de sus actividades. Una adecuada difusión trae como consecuencia, en nuestro caso concreto, que aumente el número de personas que intervienen en el intercambio de conocimientos, inquietudes e información. Es por esta razón que buscamos ampliar permanentemente el número de sitios y contactos desde los cuales se difunden nuestras actividades.

De aquí en adelante

Desde hace unos años años, el término “comunidad” se emplea con frecuencia en relación con diversos usos de la tecnología, en la mayoría de los casos con fines comerciales o sociales. También se han vuelto un tema habitual del discurso educativo, que analiza las comunidades de aprendizaje y, también, las CP. Sin embargo, no son tantas las comunidades de este tipo que existen y funcionan como tales en la práctica, y el número de CVP existentes es todavía menor. Esto, creemos, nos lleva a sacar dos conclusiones: la primera es que una CVP debe, en alguna medida, encontrar su propio camino para descubrir su potencial, ayudando así a trazar un derrotero en terrenos en alguna medida inexplorados. La segunda es que vale la pena observar y analizar su desarrollo y funcionamiento, con el fin de llegar a determinar con mayor precisión si los resultados que obtienen en la práctica avalan lo dicho hasta el momento acerca de la conveniencia de su implementación.

Desde el punto de vista de quienes llevamos adelante una CVP desde hace unos años, tanto la labor en sí misma como su análisis se perfilan como una actividad con un futuro atractivo y prometedor. Estos años de aprendizaje y colaboración en una Comunidad nos llevan a desear que muchos de nuestros colegas se sumen a nuestra tarea o tengan el interés de comenzarla por sus propios medios y con sus propios objetivos.

Bibliografía

Chorny, R. (2014) “La universidad del futuro”. <http://www.mercado.com.ar/notas/portada-l/8015711/la-universidad-del-futuro>.

Enriquez, S. y Gargiulo, S. (2014). “La jerarquización de la extensión universitaria, sus destinatarios y sus nuevas modalidades como medio para transformar la sociedad”. Trabajo presentado en el VI Congreso Nacional de Extensión Universitaria, I Jornadas de Extensión de Latinoamérica y Caribe y II Jornadas de Extensión de AUGM “La Universidad en diálogo con la Comunidad. Construyendo una Institución en contexto”, organizado por la Universidad Nacional de Rosario, Rosario, 16, 17, 18 y 19 de septiembre de 2014.

Fainholc, B. (2001). “La tecnología educativa apropiada: una revisita a su campo a comienzos de siglo”. Revista RUEDA N° 4. Red Universitaria de Educación a Distancia. Universidad Nacional de Luján. En <http://www.cedipro.org.ar/new/historial4.php>.

Latorre, G. (2014) “Boletín de novedades educativas N°56: Entrevista a Silvina Gvirtz. La inclusión de las Tic en el programa Conectar Igualdad. Balance, impactos y proyectos.” Fundación Lúminis.

<http://www.fundacionluminis.org.ar/biblioteca/boletin-de-novedades-educativas-n56-entrevista-silvina-gvirtz-la-inclusion-de-las-tic-en-el-programa-conectar-igualdad-balance-impactos-y-proyectos>.

Lave, J. y Wenger, E. (1991) "Aprendizaje situado. Participación periférica legítima". Traducido por M. Espíndola y C. Alfaro (supervisión de G. Winckler). en <http://www.universidad-de-la-calle.com/Wenger.pdf>.

Mc Gonigal, J. (2010) "Gaming Can Make a Better World". En <http://blogs.educared.org/recomendacionestictac/2011/10/26/las-13-mejores-conferencias-de-ted-sobre-educacion/>.

Martín, G. (2013) *Guía Comunidades de Práctica*. En http://www.regionalcentrelac-undp.org/images/stories/gestion_de_conocimiento/guiacopespanol.pdf. Serie Metodológica en Gestión de Conocimiento, Proyecto Compartir Conocimiento para el Desarrollo. Unidad de Gestión de Conocimiento Centro Regional del PNUD para América Latina y el Caribe.

Nihuka, K. (s/d). "Collaborative Communities of Practice for Teacher Learning: Implications for In-Service Arrangements in Tanzania's Context". Institute of Continuing Education. The Open University of Tanzania. Dar es Salaam – Tanzania. En <http://www.tzonline.org/pdf/collaborativecommunitiesofpracticeforteacher.pdf>.

Papert, S. *Constructionism: A New Opportunity for Elementary Science Education*, citado en <http://es.wikipedia.org/wiki/Construccionismo>.

Rodríguez Illera, J.L. (2007) "Comunidades virtuales, práctica y aprendizaje: elementos para una problemática". *Revista Electrónica Teoría de la Educación. Educación y Cultura en la Sociedad de la Información*. Vol.8 N°3. Diciembre 2007. En <http://www.usal.es/teoriaeducacion>.

Siemens, G. (2005) "Connectivism: a Learning Theory for a Digital Age." http://www.ingedewaard.net/papers/connectivism/2005_siemens_ALearningTheoryForTheDigitalAge.pdf. Último acceso abril 2012.

Tallada, A (2009) "La competencia digital y las TAC". En http://bits.ciberespiral.net/index.php?option=com_content&task=view&id=30&Itemid=79.

Wenger, Etienne; Richard McDermott, William Snyder (2002) *Cultivating Communities of Practice: A Guide to Managing Knowledge*. Boston, Massachusetts: Harvard Business School Press.